

RESEÑA DE LIBROS

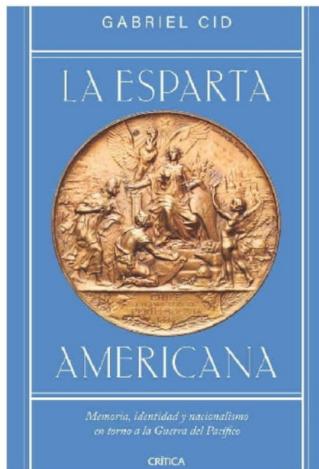
Por **Pablo Retamal Navarro**

Gabriel Cid

La Esparta americana

Planeta

Acaso el conflicto bélico más romanticizado de la historia de Chile, en su nuevo libro, *La Esparta americana*, el historiador Gabriel Cid realiza un trabajo muy necesario sobre la Guerra del Pacífico. Estudia cómo fue transformada en un relato épico que forjó mitos, héroes y símbolos que aún estructuran la memoria nacional. Es decir, cómo surgió un diálogo entre nacionalismo e identidad durante los años del conflicto contra Perú y Bolivia que derivó, por ejemplo, en la celebración del heroísmo de los 77 muchachos masacrados en el pueblo de La Concepción, y además, la monumentalización de la guerra en el espacio público. Tanto fue así que Cid añade que, por esos días, en la opinión pública surgió el concepto autorreferente de Chile como la “Esparta del Pacífico”, porque la victoria nacional se habría alcanzado gracias a una serie de valores como la disciplina, la frugalidad y la valentía, que se les atribuía a los antiguos habitantes del Peloponeso. En ese contexto se explica cómo se fue fraguando el culto a la figura de Arturo Prat, algo que no fue único en el tiempo. De hecho, fue durante los primeros años del siglo XX, mucho después de la Guerra, cuando al héroe de Iquique se le comenzó a destacar como esposo abnegado y estudiante modelo. En síntesis, el trabajo de Cid aporta una mirada diferente al conflicto iniciado en 1879 poniendo a la formación de las ideas en su justa dimensión.



Patti Smith

Pan de Ángeles

Lumen

Como Jim Morrison, Patti Smith siempre se ha sentido más una poeta que una cantante. Incluso, dentro de sus memorias *Pan de ángeles* comenta que cuando inició su carrera musical con el Patti Smith Group, era una “poeta que canta”. La gracia de este volumen es que ella misma es quien va narrando su vida, desde su más tierna infancia hasta cuando se convierte en una cantante consolidada en los 70, de la mano de la floreciente escena surgida en el club CBGB. El ejercicio narrativo le sienta bien a Smith, quien por momentos fusiona esa voz descriptiva con la poesía. Se genera un hablar poético en el que recorre su vida. Nos invita a revisar cuál fue el primer libro que recibió de regalo siendo niña, cómo fue que de adolescente conoció a dos de sus principales referencias: Arthur Rimbaud como poeta y a Bob Dylan en lo musical. De hecho, relata cómo se hizo amiga del bardo de Minnesota, quien incluso le ofreció participar en la gira Rolling Thunder. También aborda capítulos más complejos, como un embarazo no deseado siendo estudiante universitaria ante el cual optó por entregar al bebé en adopción. Estas memorias también funcionan como un buen registro de la escena neoyorquina de fines de los 70: comenta cómo era realizar sus exposiciones de arte, tocar con su grupo en el CBGB, y cómo fue formando amistades, como los célebres Television, liderados por Tom Verlaine. ¿Un momento imperdible? La historia detrás de su gran hit, *Because the night*, y hasta explica por qué no llegó todavía más alto en las listas.



DANIEL SALDAÑA PARÍS

Los nombres de mi padre



ANAGRAMA

Narrativas hispánicas

Daniel Saldaña París
Los nombres de mi padre
 Anagrama

Si hay un tópico usado en la narrativa mexicana ese es el de la búsqueda de un padre ausente, lejano, un hombre casi en las dimensiones de leyenda. Pero a diferencia del *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, donde Juan Preciado busca a su progenitor, y los fantasmas le van contando fragmentos de la vida de este, en *Los nombres de mi padre*, Daniel Saldaña hace un necesario y atinado refresh. Lo que encuentra no son certezas, sino retazos de un hombre con más de una dimensión, a diferencia del hacendado de Comala. Acá es Camilo, quien recibe el encargo de su madre -muy enferma- de buscar los vestigios de su padre, un tal Miguel Camero. Para ello, debe viajar a Nueva York para encontrar a su media hermana, Ángela, quien le podrá decir con certeza quien fue este hombre. En el camino, Camilo se topa de lleno con los relatos del México efervescente de los 60, los años en que los estudiantes revolucionarios pensaban que podían cambiar el mundo y más. El que sufrió la dura represión de la noche oscura de Tlatelolco y el “Halconazo” de 1971. Pero lo que encuentra Camilo no es el heroísmo a veces santificado del movimiento, más bien, la historia de una tirante relación de las minorías sexuales con el seno de la izquierda. Además, también se encuentra cómo su padre arquitecto tenía una dimensión crítica del urbanismo. En definitiva, es un viaje al pasado de México con el fin de ajustar ciertas cuentas, todo con una prosa muy pulida, cuidada, de tintes poéticos, pero que avanza con los pasos decididos de quien sabe lo que quiere contar. Saldaña firma una novela que lo sigue confirmando como uno de los buenos escritores mexicanos sub 45.